

El Aprendizaje Cooperativo como estrategia organizativa y metodológica en las aulas de Educación Primaria

Autor: Ballesta Muriel, Araceli (Maestro, Especialidad en Educación Primaria).

Público: Educación Primaria. **Materia:** Interdisciplinar. **Idioma:** Español.

Título: El Aprendizaje Cooperativo como estrategia organizativa y metodológica en las aulas de Educación Primaria.

Resumen

El entorno actual de la sociedad está reclamando urgentemente a la escuela un nuevo modelo educativo. El aprendizaje cooperativo tiene como fin que los alumnos se ayuden entre ellos para lograr una meta común, generando un clima que celebra el reconocimiento mutuo y la diferencia, como modo de sacar el máximo partido de la individualidad de cada alumno. El trabajo en grupo, ocupa hoy en día un espacio importante en nuestras vidas y por lo tanto, también en las de nuestros alumnos.

Palabras clave: Metodologías activas, cooperación, interdependencia, motivación.

Title: Cooperative Learning as organizational and methodological strategy in Primary School classrooms.

Abstract

The current environment of society is urgently requiring to school a new educational model. The Cooperative Learning aims that students help each other to achieve a common goal, generating a climate that celebrates the mutual recognition and difference between them, as a way to get the most out of the individuality of each student. Group work, today occupies an important place in our lives and therefore also in our students.

Keywords: Active methodologies, cooperation, interdependence, motivation.

Recibido 2018-01-31; Aceptado 2018-02-02; Publicado 2018-02-25; Código PD: 092110

1. INTRODUCCIÓN

El Aprendizaje cooperativo, como **nueva práctica educativa** potenciadora de las relaciones sociales, está demostrando y reafirmando con sus resultados positivos en las aulas, la necesidad de un cambio urgente en la escuela tradicional. Y esto no significa que deba existir una ruptura con la tradición, o una lucha entre la tradición y la inclusión de nuevas metodologías. Lo que funcionaba hace años, lo sigue haciendo ahora y seguirá haciéndolo en el futuro pero debemos mirar hacia adelante, y si la ciencia o la tecnología han evolucionado, la Educación debe estar en primera línea, la Educación debe estar en la vanguardia.

El objetivo fundamental de esta metodología y estrategia organizativa es que los alumnos aprendan, cada uno hasta el máximo de sus posibilidades, y aprendan, además, a trabajar en equipo favoreciendo sus relaciones y respetando las diferencias personales, en estrecha relación con la escuela inclusiva en la que pueden aprender juntos, alumnos diferentes, aprender a cooperar y aprender a través de la cooperación.

La **Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación**, en su artículo 17, Objetivos de la Educación Primaria, recoge que contribuirá a desarrollar en los niños y niñas las capacidades que les permitan el desarrollo de hábitos de trabajo en equipo, y en esta misma línea continúa la **Ley Orgánica 8/ 2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa** que propone el aprendizaje cooperativo como una de las estrategias metodológicas y la contempla como medida general de atención a la diversidad.

2. DEFINICIÓN, ELEMENTOS Y CONDICIONES

El aprendizaje cooperativo es definido por Pere Pujolàs (2009), como “el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente puedan ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que se asegure al máximo la participación igualitaria (para

que todos los miembros del equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y se potencie al máximo la interacción simultánea entre ellos, con la finalidad de que todos los miembros de un equipo aprendan los contenidos propuestos, cada uno hasta el máximo de sus posibilidades y aprendan, además, a trabajar en equipo”.

David W. Johnson y Roger T. Johnson (1994), han identificado cinco **elementos clave** para el desarrollo de un verdadero aprendizaje cooperativo en el aula. Estos se explican a continuación:

Interdependencia positiva. Los miembros de un grupo deben sentir la necesidad de trabajar juntos para realizar un trabajo específico. Para lograrlo, el profesor asigna una tarea clara con un solo objetivo grupal, de manera que los alumnos sepan que deben cooperar para salir a flote juntos. En palabras de los hermanos Johnson: “La interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas además del propio, lo cual es la base del aprendizaje cooperativo. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación”.

Responsabilidad individual y grupal. El siguiente paso del trabajo en equipo es establecer objetivos comunes y repartir las responsabilidades entre los miembros del grupo.

Interacción estimuladora. Se trata de promover el éxito de los demás, compartir los recursos existentes, ayudarse, respaldarse y alentarse mutuamente para alcanzar los objetivos grupales de manera más rápida y sencilla.

Habilidades personales y grupales. Es importante que los miembros del grupo sepan tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse, manejar conflictos y saber jugar diferentes roles. Pero el profesor debe saber que dichas habilidades necesitan ser aprendidas. “No nacemos sabiendo instintivamente cómo interactuar efectivamente con otros. Las habilidades interpersonales y de grupos reducidos no aparecen por arte de magia cuando se necesitan. Los estudiantes deben aprender las habilidades sociales necesarias para una colaboración de alta calidad”, apuntan Johnson y Johnson.

Evaluación grupal. Con este tipo de evaluación se persigue impulsar el modelo basado en la cooperación y evitar el que se fundamenta en la competitividad. Una evaluación única pretende conseguir que todos los integrantes del equipo se comprometan con la tarea y el éxito de todos sus miembros.

Resultados de las investigaciones de Johnson & Johnson, **descubrieron que el aprendizaje cooperativo, sin competición entre los grupos** era el que mejor rendimiento obtenía.

En orden a adecuarse a sus propios principios básicos y a los objetivos, algunas de las **condiciones** del aprendizaje cooperativo son:

Planificar con claridad el trabajo a realizar. La tarea debe estar delimitada con precisión, así como la participación exigida y el resultado logrado por cada miembro del grupo (JOHNSON Y JOHNSON, 1993)

Seleccionar las técnicas de acuerdo con la edad, características de los participantes, objetivos del programa, experiencia y formación del docente, materiales e infraestructura disponible (PAGE, 1994)

Delegación de responsabilidad por parte del educador. El grupo asume parte de dicha responsabilidad en la planificación, ejecución y valoración de la tarea.

Apoyarse en la complementariedad de roles – facilitador, portavoz, secretario, etc.- entre los miembros del grupo para alcanzar los fines comunes asumiendo responsabilidades individuales y favorecer, así la igualdad de estatus (SLAVIN, 1990). Más adelante trataremos esta condición más ampliamente.

Evaluación compartida: el equipo valora lo aportado por el individuo, la clase evalúa al equipo y el profesor cada producción individual.

3. LA FORMACIÓN DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

Empezar a trabajar en grupos cooperativos requiere tener en cuenta una serie de **aspectos muy básicos**, pero a la vez imprescindibles para tener éxito en nuestras propuestas. Se trata del **tamaño de los grupos, la importancia del perfil de los componentes del grupo, la utilización de roles de equipo y una buena cohesión de grupo.**

Respecto al **tamaño de los grupos** no existe un número concreto de integrantes que pueda considerarse como el adecuado. La cantidad dependerá de lo que se quiera conseguir, de la edad de los alumnos, de los recursos y materiales con los que contemos y del tiempo disponible. No obstante, se suele considerar como un tamaño adecuado el de cuatro miembros, máximo cinco.

Composición de los equipos, hay que procurar que sea heterogénea (en género, étnia, intereses, motivaciones, capacidades...). En cierto modo, cada equipo debe reproducir el grupo clase -debe ser un grupo clase en pequeño-, con todas sus características. Y Pere Pujolàs (2009) entiende que “Para asegurar la necesaria heterogeneidad, lo más habitual es que sea el profesor el que distribuya a los alumnos en los diferentes equipos, teniendo en cuenta, por supuesto, sus preferencias y sus posibles incompatibilidades.”

Al planificar una clase, el docente tiene que considerar qué acciones deberán realizarse para maximizar el aprendizaje de los estudiantes, **los roles** indican qué puede esperar cada miembro del grupo que hagan los demás y, por lo tanto, qué está obligado a hacer cada uno de ellos. A veces, los alumnos se niegan a participar en un grupo cooperativo o no saben cómo contribuir al buen desarrollo del trabajo en grupo. El docente puede ayudar a resolver y prevenir ese problema otorgándole a cada miembro un rol concreto que deberá desempeñar dentro del grupo. **La asignación de roles tiene varias ventajas:**

Reduce la probabilidad de que algunos alumnos adopten una actitud pasiva, o bien dominante, en el grupo.

Garantiza que el grupo utilice las técnicas grupales básicas y que todos los miembros aprendan las prácticas requeridas.

Crema una interdependencia entre los miembros del grupo. Esta interdependencia se da cuando a los miembros se les asignan roles complementarios e interconectados.

Asignar roles a los alumnos es una de las maneras más eficaces de asegurarse de que los miembros del grupo trabajen juntos sin tropiezos y en forma productiva. Pere Pujolàs (2009) indica estos ejemplos de las **distintas funciones que puede ejercer cada uno de los miembros del grupo:**

Responsable o coordinador: Coordina el trabajo del equipo, anima a sus compañeros a avanzar en su aprendizaje y trata que todos sus compañeros participen. También tiene que tener muy claro lo que el profesor quiere que aprendan.

Ayudante del responsable o coordinador: Procura que no se pierda el tiempo, controla el tono de voz. De vez en cuando actúa de observador y anota en una tabla en la que constan las tareas de cada cargo del equipo, la frecuencia con la que éste las ejerce.

Portavoz: Habla en nombre del grupo cuando el maestro requiere su opinión.

Secretario: Registra todas las actividades encargadas al equipo, también recuerda de vez en cuando, a cada uno, los compromisos personales y, a todo el equipo los objetivos de equipo.

Responsable del material: Custodia el material común del equipo y cuida de él. Se asegura que todos los miembros de equipo mantengan limpia su zona de trabajo (Pujolàs, 2009).

Se pueden crear más roles dependiendo de las necesidades. Siempre recomiendo que cada docente debe estar realizando trabajos grupales durante unos meses antes de organizar los roles para que detecte cuáles son sus necesidades de organización por su forma particular de trabajo o por los objetivos. Los roles se pueden cambiar, crear o extinguir en función de necesidades que vayan surgiendo.

Y como último aspecto básico, antes de introducir el aprendizaje cooperativo, deberemos preparar mínimamente al grupo, e ir creando, poco a poco, un **clima favorable a la cooperación**, la ayuda mutua, la solidaridad... Se trata de incrementar, paulatinamente, la conciencia de grupo, en el sentido de que entre todos conforman una pequeña comunidad de aprendizaje. Se trata, en definitiva, de programar una serie de dinámicas de grupo y otras actividades que faciliten este “clima” y contribuyan a crear esta “conciencia de grupo” colectiva.

4. LAS TÉCNICAS DE APRENDIZAJE Y SU PUESTA EN PRACTICA EN EL AULA

Las técnicas de aprendizaje cooperativo presentan una serie de **características**, son **técnicas muy estructuradas**, en las que se establece claramente lo que los alumnos deben hacer en cada momento. Se dirigen a la consecución de **metas concretas**, de corto plazo. Ponen en marcha **procesos cognitivos muy definidos**. Son de **corta duración** (pueden alargarse desde unos minutos hasta una sesión). Requieren un **nivel de destrezas cooperativas relativamente bajo**, en la medida en que el trabajo se basa en una dinámica muy estructurada. Se suelen diseñar para **agrupamientos pequeños** (parejas, tríos, cuartetos), por lo que el nivel de interacciones que deben manejar los estudiantes es bajo

Todas estas características hacen de las técnicas de aprendizaje cooperativo un camino idóneo para empezar a trabajar en equipo en el aula. Una buena manera de llevarlo a cabo es empezar por una estructura simple de aprendizaje cooperativo, preparar los grupos de trabajo y aplicarla en una sesión de clase.

Resulta conveniente que el docente tenga en cuenta algunas **pautas de actuación**:

Incorporar una técnica cada vez y utilizarla de forma sistemática durante un cierto tiempo (una semana, quince días), hasta que veamos que los alumnos la han interiorizado. En ese momento, introducimos otra y la combinamos con la anterior.

Describir con claridad y precisión la tarea que se propone.

Requerir a las parejas/grupos la producción de un resultado específico.

Ir evaluando y ofreciendo resultados sobre lo realizado de alguna manera.

Elegir al azar a unas cuantas parejas/grupos para que expongan a la clase su trabajo.

Moverse por la clase y controlar el desarrollo de la actividad.

5. ALGUNAS ESTRUCTURAS SIMPLES DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Las **Estructuras cooperativas simples** son grupos temporales, que se constituyen sólo para un pequeño periodo de clase. El propósito es centrar la atención del estudiante en el material de la clase, establecer un clima favorable al aprendizaje, ayudar a organizar con antelación el material a tratar, asegurarse de que los estudiantes procesan el material expuesto, y proporcionar una conclusión a la sesión.

Pueden usarse en cualquier momento, pero son especialmente útiles durante una clase expositiva. En la clase expositiva el principal reto para el profesor es conseguir que los estudiantes realicen el trabajo intelectual de organizar el material, explicarlo, resumirlo, e integrarlo en sus estructuras de conocimientos previos.

Interrumpir la clase expositiva con pequeñas actividades reduce ligeramente el tiempo de exposición pero ayuda al profesor a combatir lo que con frecuencia se proclama como el principal problema de la clase expositiva: La información pasa de las notas del profesor a las notas del estudiante sin pasar por la mente ya que no se procesa.

Partiendo de la premisa de que todas las estructuras pueden y deben adaptarse, relacionamos de forma simplificada algunas de las **estructuras simples de aprendizaje cooperativo** son:

La mesa redonda: El objetivo es realizar una aportación verbal respetando los turnos de palabra para conseguir una participación equitativa de todos los miembros del equipo. Se nombra un secretario. Cada miembro del equipo habla por turnos mientras el secretario toma nota de las distintas aportaciones. Un miembro del equipo se responsabiliza de que se respeten los turnos de palabra y de que todos tengan su oportunidad de intervenir. Si todos los equipos están trabajando sobre un mismo tema, es imprescindible que todos los alumnos hablen en voz baja. Se puede nombrar un responsable del ruido. Si se trabaja sobre unidades temáticas formando equipos de expertos, entonces, los miembros del equipo que tiene el turno de palabra, intervendrán de forma que los demás oigan sin problemas sus intervenciones. También será de vital importancia que el resto de los equipos escuche atentamente.

Grupo nominal: Para tomar una decisión cada estudiante puntúa, por orden de preferencia, los aspectos que más le interesan, poniendo un 1 al aspecto que más le interesa, un 2 al que le interesaría en segundo lugar, etcétera; se ponen en común estas puntuaciones y el aspecto que obtiene una puntuación más baja es el que más interesa a toda la clase; las puntuaciones, para que el procedimiento sea más ágil, pueden acordarse por equipos-base.

Los pares discuten: Poner en debate la solución a una pregunta buscando una solución común teniendo dos diferentes fuentes de información. El maestro plantea una pregunta y los miembros de la pareja buscan en dos fuentes diferentes la solución. A la señal del profesorado debaten durante el tiempo fijado (en función de la dificultad del tema) y exponen la solución mutua al resto del equipo.

El giro de la reunión: Conseguir que todos los miembros del grupo realicen funciones diferentes para llegar a un objetivo común. Consiste en elaborar en equipo de cuatro un trabajo en el que se tengan que realizar cuatro funciones diferentes: anotar todas las soluciones posibles a un problema o cuestión, buscar información en un libro, buscar información en Internet y hacer ilustraciones relacionadas con el tema... Se van haciendo rotaciones de las funciones en

periodos de 1, 2 ó... minutos según la dificultad del tema. Cuando todos hayan pasado por todas las funciones (una, dos o tres veces), se reúne el grupo y sacan las conclusiones elaborando una respuesta escrita.

Encontrar alguien que...: Conseguir que las personas que saben determinadas preguntas las transmitan a los que no las saben para que estos aprendan. Se reparte una hoja con diversas preguntas. Se pide al equipo que escriba el nombre de quienes sepan la respuesta a cada pregunta. Cuando todas las preguntas tengan a alguien que sabe las respuestas se pasa a la segunda fase en la que se expone la contestación a las preguntas por parte de las personas mencionadas en el escrito hasta que todo el grupo las conozca. Es importante contrastar que las respuestas dadas no son incorrectas. Después se puede utilizar la estructura de cabezas numeradas para evaluar si el equipo ha aprendido.

1 – 2 – 4: Cada integrante del equipo piensa cuál es la respuesta correcta a una pregunta que ha planteado el maestro. Luego, se ponen de dos en dos, intercambian sus respuestas y las comentan. Finalmente, todo el equipo ha de decidir cuál es la respuesta más adecuada a la pregunta que se les ha planteado.

Cabezas Numeradas: El profesor propone una tarea a toda la clase. Los alumnos realizan la tarea dentro de sus equipos, asegurándose que todos saben hacerla correctamente. Los alumnos se numeran y, una vez agotado el tiempo, el profesor elige un número al azar. El alumno elegido debe explicar a la clase la tarea.

Parada de 3 minutos: Dentro de una exposición, el docente introduce pequeñas paradas de tres minutos, en las que los grupos reflexionan sobre los contenidos explicados hasta el momento y redactan tres preguntas sobre dicha parte del material. Una vez transcurridos los tres minutos, cada equipo plantea una de sus preguntas al resto de los grupos. Si una pregunta ya ha sido planteada por otro equipo, se la saltan. Cuando ya se han planteado todas las preguntas, el profesor prosigue la explicación, hasta que haga una nueva parada de tres minutos.

Lápices al centro: Se entrega a los equipos una hoja con tantas preguntas/ejercicios como miembros tienen. Cada alumno se hace cargo de una. Los lápices se colocan al centro de la mesa para indicar que en esos momentos sólo se puede hablar y escuchar, y no se puede escribir. Cada uno de los alumnos leen en voz alta su pregunta o ejercicio, se aseguran que todo el grupo expresa su opinión y comprueban que todos comprenden la respuesta acordada. Cada alumno coge su lápiz y responde a la pregunta por escrito. En este momento, no se puede hablar, sólo escribir. A continuación, se vuelven a poner los lápices en el centro de la mesa, y se procede del mismo modo con otra pregunta o cuestión, esta vez dirigida por otro alumno.

La sustancia: Estructura pensada para determinar las ideas principales – lo que es sustancial – de un texto o de un tema. El profesor pide a los alumnos que escriban una frase sobre una idea principal de un texto o del tema trabajado en clase. Una vez escrita, la enseñan a sus compañeros de equipo y entre todos discuten si está bien o no, la corrigen, la matizan o la descartan. Cuando se han discutido las frases de todos los miembros del grupo, se ordenan de una forma lógica y cada uno las copia en su cuaderno. De esta manera tienen un resumen de las principales ideas de un texto o del tema trabajado.

Lectura compartida: El profesor divide la clase en grupos de cuatro alumnos y entrega a cada equipo un texto. El alumno A lee el primer párrafo. Los demás deben estar muy atentos, puesto que el estudiante B deberá explicar o resumir lo que acaba de leer su compañero, mientras que C y D deberán verificar la corrección de la explicación o resumen. El alumno B lee el segundo párrafo. C realiza la explicación o resumen y, a continuación, D y A verifican la corrección. El proceso continúa hasta que se haya leído todo el texto.

Mapa conceptual mudo: Al empezar un tema nuevo, el grupo clase determina cuatro aspectos sobre los que les gustaría profundizar. En la siguiente sesión, se reparten estas cuatro cuestiones entre los miembros del grupo, teniendo en cuenta el grado de dificultad de la tarea y la capacidad del estudiante. A continuación, los estudiantes se reúnen en equipos más homogéneos según la cuestión asignada y se ponen a trabajar a partir del material que les facilita el profesor. Finalmente, cada estudiante retorna a su equipo y ayuda a completar un mapa conceptual "mudo" general sobre el tema.

Mapa conceptual a cuatro bandas: Al acabar un tema, como síntesis final, cada equipo elabora un mapa conceptual que resuma lo trabajado en clase. El profesor determina con el grupo clase los apartados que deberá recoger el mapa conceptual. Los equipos se reparten los distintos apartados, de modo que cada integrante se hace responsable de uno y lo desarrolla. Los equipos ponen en común los distintos apartados y verifican la coherencia del mapa resultante. Todos los integrantes copian el mapa, que servirá como material de estudio.

El juego de las palabras: El profesor escribe en la pizarra unas cuantas palabras-clave sobre el tema que están trabajando. Dentro de los equipos, los estudiantes formulan una frase con estas palabras o expresan la idea que hay

"detrás" de ellas. (Las palabras-clave pueden ser las mismas para todos los equipos, o cada uno puede trabajar sobre una lista distinta). Las frases o las ideas construidas con las palabras-clave de cada equipo, que se ponen en común, representan una síntesis de todo el tema trabajado.

Parejas cooperativas de toma de notas: La tarea consiste en concentrarse en la cantidad y la calidad de las notas tomadas durante una actividad. El objetivo cooperativo es que ambos alumnos generen una gran cantidad de notas precisas que les permitan aprender y repasar los materiales vistos en la actividad. Aproximadamente cada 5 minutos, detenga la actividad y haga que los alumnos compartan sus notas. El alumno A resume sus notas para el alumno B y B resume las suyas para A. Cada integrante de la pareja debe tomar algo de las notas de su compañero para mejorar las propias.

6. BENEFICIOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Son varios los estudios que ponen de manifiesto los beneficios que tiene el aprendizaje cooperativo, de una forma esquemática destacamos los siguientes:

- **Refuerza la responsabilidad personal, la autonomía.**
- **Genera interdependencia positiva.**
- **Estimula, desarrolla y mejora habilidades interpersonales y estrategias para resolver conflictos.**
- Favorece la atención a la diversidad.
- **Promueve valores** como la tolerancia, la responsabilidad y la solidaridad.
- **Aumenta la autoestima.**
- **Provoca entusiasmo y motiva a los estudiantes.**
- **Desarrolla la capacidad de autocrítica**, al obligarles a autoevaluarse.

La mayor ventaja de los métodos de aprendizaje cooperativo está en la amplia gama de resultados positivos que las investigaciones han encontrado en ellos. Aunque puede haber muchas formas de mejorar las relaciones entre niños de diversos orígenes étnicos, o entre alumnos integrados y alumnos de progreso normal, pocas pueden ayudar también a mejorar el rendimiento del alumno. Y aunque ciertamente hay muchas formas de acelerar el aprendizaje del alumno en una o más asignaturas o niveles de edad, pocas se aplican igual de bien en casi todas las asignaturas y en casi todos los niveles de edad; y todavía menos pueden documentar mejoras en el aprendizaje y mostrar también una mejora en las relaciones sociales, la autonomía, el gusto por el colegio y otros resultados en niños (Slavin, 1992)

7. LA EVALUACIÓN DEL PROCESO EDUCATIVO

Es necesario, como en todo proceso educativo, tener unos criterios que permitan el evaluar la práctica para mejorarla y conseguir el máximo del potencial cooperativo que pueda existir en su diseño y planificación, no es solo un instrumento de control, sino también una fuente de aprendizaje, durante el proceso de la actividad y después del proceso.

Es importante señalar que el trabajo en el aula de forma cooperativa no anula la evaluación individual, la evaluación final es individual y personalizada. Es un componente individual que repercute en la evaluación del grupo y viceversa de manera que sean tenidos en cuenta tanto los resultados grupales como los individuales. Podemos evaluar el trabajo individual durante el desarrollo de la actividad cooperativa, el producto final de esa actividad grupal.

Evaluamos el proceso de manera individual y grupal porque ayudará al maestro a que sean los propios alumnos quienes faciliten y vehiculen procesos cognitivos de aprendizaje entre sus compañeros, descentralizando la labor docente de organizado y presentador de contenido, y poder así dedicarse a un nuevo rol docente, "creando las condiciones necesarias para que los alumnos aprendan de forma cada vez más autónoma y con ayuda de sus compañeros" (Torrego y Negro, 2010).

Implicar a los alumnos en su propio proceso de evaluación en el aprendizaje cooperativo es una labor que permite su implicación en el proceso. Evaluar la calidad del aprendizaje de otros convierte el proceso mismo de la evaluación en una

rica experiencia de aprendizaje. Los beneficios de la autoevaluación en un grupo cooperativo según Johnson y Johnson (2004) serían los siguientes:

Conduce a la autoconciencia de uno mismo, autocontrol y regulación de las propias acciones.

Potencia la comprensión de uno mismo posibilitando la resolución de problemas personales.

Despierta la sensibilidad social. Al ser consciente de las propias limitaciones se toma mas en cuenta las necesidades de otras personas.

Permite evaluar las propias actuaciones siguiendo criterios de calidad y ajustarlas al resultado esperado.

Si la autoevaluación es positiva, genera mayor confianza en si mismo y aumento de la responsabilidad.

8. CONCLUSIONES

¿Es aprendizaje cooperativo una nueva moda? Muchos piensan que es algo transitorio que pasará. Una moda que pretende uniformar la acción docente, que todo el profesorado ejerza su docencia de la misma manera... Frente a esto afirmamos con toda rotundidad que no es una moda, que tampoco se trata de algo que se acaba de inventar y que a la vista de sus resultados, ha venido para quedarse.

Cerrar este artículo señalando que hemos de preocuparnos tanto por trabajar los contenidos del currículo como por el desarrollo del proceso, a fin de que el alumnado adquiera las habilidades mentales y sociales necesarias para conseguir mejores personas y con ello mejorar nuestra sociedad.

Bibliografía

- Johnson, R.T. y D.W. (2004). *Assessing students in group. Promoting Group Responsibility and Individual Accountability*. Thousand Oaks, Sage.
- Johnson, R.T. y D.W. (1994). *An Overview of cooperative learning*. Publicado originalmente en Thousand, J.; Villa, A.; Nevin, A. (ed) *Creativity and collaborative learning*; Brookes Press, Baltimore.
- Johnson, R.T. y D.W. (1991). *Cooperative learning lesson structures*. Edina, M.N.: Interaction Books.
- Johnson, R.T. y D.W. (1985). *Joining together. Group theory and group skill*. *Journal of social psychology*, 108.
- Kagan, S. (1994). *Cooperative Learning*. San Juan Capistrano, California, Kagan Cooperative Learning.
- Pujolàs, P. (2004): *Aprender juntos alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Octaedro-Eumo.
- Pujolàs, P. (2008): *Nueve ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó.
- Slavin, R. (1992). *Aprendizaje cooperativo*, en C. Rogers y P. Kutnich (Eds.) Barcelona Paidós.
- Torego, J.C. y Negro, A. (2010). *"Aprendizaje cooperativo en las aulas"*. Madrid: Alianza Editorial.